

Ramon Ramon Muñoz

Oli d'oliva i cooperativisme a la Catalunya de Ponent. La Cooperativa La Granadella (1920-2022)

JUNEDA, EDITORIAL FONOLL, 2023. 580 PP. ISBN: 978-84-126977-5-9

Los años finales de la primera Guerra Mundial y su inmediata postguerra fueron un periodo de explosión del cooperativismo agrario en Cataluña y en tantas otras regiones españolas. Las iniciativas cooperativistas se expandieron, especialmente, allí donde existían determinadas especializaciones agrícolas, principalmente en la viña y el olivo. Muchas fueron fugaces, otras se extinguieron tras una existencia más o menos dilatada. Sin embargo, un buen puñado de ellas consiguió persistir, adaptándose a las distintas coyunturas y reorientando periódicamente sus estructuras y sus estrategias. Estas, en los últimos años, han ido alcanzando su primera centuria y ello ha sido motivo de múltiples celebraciones. En algún caso, también ha sido la ocasión para acceder a sus archivos, para reconstruir su trayectoria con mayor o menor rigor académico, y para reforzar la memoria colectiva.

El libro que reseñamos sobre la cooperativa de la Granadella se inscribe en este contexto celebratorio, aunque como remarca su prologuista -Jordi Planas- lo trasciende claramente. La cooperativa de esta localidad

perteneciente a la comarca leridana de les Garrigues fue fundada en 1920 -bajo la denominación de *Sindicat Agrícola i Caixa Rural de Sant Antoni Abat de la Granadella-* y el origen del libro reseñado se encuentra en el encargo realizado por los dirigentes de la empresa a Ramon Ramon-Muñoz poco tiempo antes de su centenario, en 2018. Su cocción ha sido pausada, puesto que la publicación no se materializó hasta otoño del 2023, y en su elaboración no sólo ha contribuido quien asume la autoría, sino un equipo más amplio de coautores que han colaborado en distintos capítulos aportando saberes y conocimientos específicos. No se trata, sin embargo, de una amalgama de textos y temas -quizás con la excepción del tercer bloque, que constituye un complemento dedicado a tratar episodios i cuestiones singulares. Al contrario, el libro tiene un objetivo analítico central que va desarrollándose sistemáticamente y que se concreta en intentar explicar la resiliencia y, con las debidas precauciones, el éxito de esta empresa cooperativa, cuyo Rubicón centenario se ha expresado en recientes e importantes inversiones en instalaciones

ciones y maquinaria.

Este hilo de fondo que recorre la monografía es de gran interés: ¿cómo explicar la longevidad de una cooperativa local? ¿Cómo hacerlo teniendo *in mente* la elevada mortalidad que, a largo plazo, se observa entre las iniciativas cooperativistas? ¿Por qué no sólo ha resistido los sucesivos embates, sino que en los últimos años incluso ha experimentado un renovado empuje? La respuesta que se plantea no es ni simple, ni atemporal, ni unidimensional, sino al contrario. A lo largo del libro se van desgranando multitud de factores que, aunque de difícil ponderación, han ido influyendo en la trayectoria de continuidad de la empresa desde sus inicios hasta el momento presente. Las conclusiones, a modo de ensayo sintético, los sistematizan en cinco grupos: los caracteres originales de la cooperativa (especialmente su carácter interclasista y abierto, la inexistencia de dualismo sindical en la localidad, y el peso de un segmento de propietarios con recursos que ha aportado estabilidad financiera); una gestión acertada, a pesar de algunos problemas, y la creciente profesionalización de dicha gestión a partir de la década de 1990; una oferta atractiva de servicios cooperativos que ha contribuido a fidelizar a su base social (caja rural, alquiler de maquinaria, formación técnica, compra de fertilizantes y pesticidas, y cooperativa de consumo, además del molino de aceite); la existencia de un importante capital humano y social, con un núcleo dirigente comprometido con la pervivencia de la iniciativa; y, finalmente, su inserción en un distrito agroindustrial oleícola que ha facilitado tanto la difusión tecnológica y el desarrollo de cooperativas de segundo nivel, como una dotación correcta de mano de obra y de servicios técnicos y comerciales.

Se ha apostado por una estructura temática en vez de cronológica, que realza el enfoque analítico quizás al precio de una cierta reiteración de las grandes etapas. El libro se organiza en tres bloques y nueve capítulos. El primer bloque (*El sindicato y la tierra*) reconstruye los orígenes del sindicato agrario y la evolución del cultivo olivarero en el marco local. Merece la pena destacar la relevancia que, para explicar su surgimiento, se concede a la excepcional cosecha de 1916, que colapsó la capacidad de los molinos existentes, además de la coyuntura del mercado oleícola internacional y de los impulsos imitativos derivados del contexto. En relación al cultivo del olivo es muy interesante la detallada descripción de las sucesivas transformaciones técnicas, no sólo en lo que se refiere a los cambios mayores (introducción de abonos y fitosanitarios, introducción de tractores en un sistema agrícola... incluyendo el enorme impacto, aunque tardío, que supuso la llegada del regadío) sino también en lo referido a aquellos cambios menos perceptibles, como en la calidad de los materiales.

El núcleo central del trabajo se concentra en el segundo bloque (*Ser, organizarse, producir, vender*). En primer lugar, se analizan los cambios en el volumen y composición de la base social, así como las características del núcleo dirigente que, pese a los sucesivos relevos, tendió a sobre representar a los socios con mayor producción. El análisis de los mecanismos de nombramiento de cargos y toma de decisiones (capítulo 4), basado en los sucesivos estatutos de la entidad, es muy detallado y conduce a concluir el predominio de una estructura organizativa democrática (un hombre, un voto), y de una voluntad interclasista, sin restricciones sociales de acceso. Permanece abierta, a nuestro parecer,

la cuestión de la eficacia de estas estructuras más participativas y horizontales frente a otros modelos empresariales más jerárquicos: ¿tuvo algunos costes? ¿cómo se conjugó la continuidad con el relevo frecuente en los cargos? ¿cuáles fueron las implicaciones de la creciente profesionalización de la gestión desde finales del siglo xx?

La relación de servicios que ofrecía y ofrece el sindicato a sus asociados es analizada con detalle. Se muestra como la caja rural, aún existente, sirvió para canalizar una parte del ahorro local hacia las necesidades crediticias del propio sindicato y, en menor medida, de los socios. Los servicios de compra colectiva de fertilizantes, fitosanitarios y maquinaria agrícola permiten interpretar la acción del sindicato en términos de vector local de modernización agrícola. El principal servicio fue y es la molturación de las aceitunas y comercialización del aceite. La exposición sobre los cambios en los sistemas de producción del aceite -de la extracción por presión mediante prensas hidráulicas, a la extracción continua, pasando por la adopción efímera de un fracasado sistema Sima-Baglioni- es de gran interés ya que no sólo se describe cada una de las tecnologías y sus procedimientos, sino también los resultados, desafíos y dudas que, en cada momento, la empresa tuvo que afrontar. La cooperativa aparece como un agente con notable dinamismo tecnológico, aunque siempre en calidad de importador o usuario más que de desarrollador de tecnología propia. Finalmente, también resulta de gran interés la exposición sobre la dimensión comercial, el habitual punto débil de la respuesta cooperativa a los desafíos de la modernización agraria y la integración mercantil. El sindicato de la Granadella hasta la década de 1970 habría dependido de la venta

al por mayor a comerciantes externos; posteriormente se inició una transición hacia un nuevo modelo comercial basado en la creación de marca propia con creciente peso de la venta al detalle y con envasado propio.

Hay muchos elementos de la cooperativa de la Granadella que llaman la atención. Por razones de espacio sólo mencionaremos uno: la ausencia absoluta de la iglesia parroquial en el relato. El libro no hace ni una sola mención a ello, hasta un punto que sorprende a quien lo lee desde otras latitudes donde la intervención del párroco fue clave en las iniciativas cooperativistas de carácter interclasista del primer tercio del siglo xx.

Un último dato que merece la pena poner en valor se refiere a la trayectoria del autor, responsable de valiosas investigaciones sobre el comercio internacional y las exportaciones españolas de aceite de oliva. Su aproximación a un caso local estaba naturalmente predisposta a generar un rico diálogo entre las vicisitudes específicas del caso y las tensiones y retos que el conjunto del sector oleícola experimentó durante el siglo xx y el primer cuarto del actual, tanto en el mercado interior como en su conexión internacional. Esta conexión multinivel (local, comarcal, sectorial, internacional) constituye claramente uno de los atractivos distintivos del libro en este contexto conmemorativo al que nos hemos referido al inicio de la reseña.

Enric Saguer
Universitat de Girona